Muy buenas tardes señores Ministros, colegas, funcionarios e invitados. Este tipo de reunión tiene una importancia trascendental para nuestros pueblos, que nos observan y esperan de nosotros soluciones concretas para resolver problemas concretos. Este pensamiento ejecutivo es el que debe impregnar todos nuestros documentos, programas y acciones.

El mundo habla del desarrollo sustentable. Para que el desarrollo sea sostenible, debe haber condiciones ambientales que le permitan al mundo seguir sobreviviendo. Si por el afán de lucro se deteriora el ambiente, estamos destruyendo el presente y el futuro.

El gran deterioro de la salud no puede verse sólo desde el prisma de la medicina curativa o preventiva, debe observarse también con el lente del ambiente. Flaco favor le haríamos a nuestras poblaciones al incrementar los centros de salud y los hospitales, si primero no les damos agua potable.

Tenemos como ejemplo típico lo que ha ocurrido recientemente con el cólera. ¿Quiénes padecieron de cólera en Panamá, quiénes fueron los muertos?, sólo los indios. ¿Y por qué murieron los indios?, porque tienen años de abandono, años sin agua y sin letrinas. Entonces, el cólera avanzó por la selva y afortunadamente no penetró las ciudades, pero mantuvo al país en jaque durante más de un año. Considero que la lección que tenemos que aprender es que el problema actual es el agua.

En Panamá estamos implementado un gran proyecto, el de incrementar la producción de agua potable para abastecemos por lo menos hasta el año 2,005. Otra de las prioridades de atención en salud es la creación de acueductos rurales que se implementen hasta en las zonas más alejadas del país. Los hospitales se quejan por la falta de algunos instrumentos, pero el problema para nosotros sigue siendo el agua y probablemente, la solución no sean los médicos sino los ingenieros.

Nuestro problema es que las plantas de las ciudades son muy antiguas, tienen cerca de cien años, están deterioradas y presentan fugas. Carecemos del medidores en cantidad suficiente y tenemos

problemas de dinero. Gran parte de los usuarios no financian el servicio, pues esta concepción de agua tiene que ser humanitaria. Si conseguimos recursos o el usuario la financia, magnífico, pero si no encontramos los recursos igualmente debemos darle agua a la población.

El problema no es solamente el agua, al ambiente también lo deterioramos con nuestros desechos. Yo diría que en el país prácticamente no hay ninguna ciudad que tenga un mínimo de alcantarillado adecuado, ni siquiera la ciudad de Panamá, y casi me atrevería a decir que ninguna ciudad de Centroamérica lo tiene. El problema es inmediato y la pregunta es cómo lo vamos a resolver. En Panamá tenemos varios proyectos, contamos con algunas fuentes de financiamiento nacional y tenemos técnicos a los que a pesar de nuestras limitaciones estamos capacitando, pero necesitamos el apoyo técnico y económico de los donantes del mundo. Necesitamos donantes que estén realmente convencidos que el desarrollo económico es para el desarrollo social, sin ese criterio humanitario no llegaremos a nada concreto.

No se me escapa la trascendencia que tiene la participación de la comunidad y ésta -cuando se trata de agua, alcantarillas y letrinas- colabora con un tremendo interés pues sabe que se está tratando de mejorar su calidad de vida. Sin embargo, considero que también es fundamental el factor cultural y educativo. Se debe llegar a las comunidades no sólo por medio del contacto directo, también a través de la educación masiva. Es importante comprometer a los medios de comunicación social a asumir la responsabilidad educativa. Sin esa ayuda, probablemente tengamos mayores dificultades en elevar el nivel cultural de la población.

Panamá está presente en esta Conferencia con un espíritu solidario y de integración para con los hermanos centroamericanos, pero también está esperando con mucha dignidad el apoyo técnico y económico de las agencias donantes. Este apoyo nos ayudará a superar los niveles de vida de la población. No podemos desoir ni dejar de atender las necesidades de poblaciones que la historia ha tenido abandonada por años.

Agradezco esta posibilidad de intercambiar ideas con los centroamericanos y agradezco las atenciones que nos ha brindado el

Pueblo, el Gobierno y las autoridades de salud de Honduras. Seguiremos trabajando en conjunto en pro de la salud y el ambiente de la región.

Muchas gracias.

Lic. JUAN CARLOS GODOY
Director Ejecutivo de la Comisión de
Medio Ambiente de Guatemala

Quisiera retomar las palabras del delegado panameño con respecto al agua. Es evidente que tanto el agua como el aire son elementos esenciales en la convergencia de ecología y salud. Sin embargo, quisiera hacer una acotación, sobre todo examinando el camino hacia la implementación del Plan de Acción Regional en Ecología y Salud.

Muchas veces hablamos de agua sin preguntarnos de dónde viene y hacia dónde va. Hablamos de alcantarillados y acueductos, pero no nos referimos al manejo integral de cuencas, ni a la red de reforestación; tampoco mencionamos la reorientación del crédito, los mecanismos de autosuficiencia financiera y el papel de las estructuras municipales en el mantenimiento de las fuentes de agua.

Realmente, nos preocupa que la utilización del agua se haya visto muy sectorialmente. Si hablamos de la utilización del agua en función de la salud, tenemos que ver al agua en función del desarrollo y examinarla de una manera mucho más integral.

Posiblemente no es de los fines de este foro pensar de dónde viene y a dónde va el agua, existen en los PANES algunos proyectos que tratan de visualizar hacia dónde va, pero se escapa un poco la reflexión profunda de cómo mantener a largo plazo las fuentes de agua potable.

En ese sentido, hago un llamado a la cooperación externa a que apoye iniciativas que tengan un impacto a mediano y largo plazo. Nosotros debemos presentar proyectos que apunten hacia esa dirección. Se necesita reorientar el crédito para desarrollar programas de ecología productiva, de reforestación de manantiales estratégicos

y de abastecimiento de agua potable en las áreas rurales de América Central. Necesitamos que la cooperación externa nos ayude a identificar mecanismos internos de generación de ingresos para los proyectos de ecología y salud, ya que no podemos depender siempre del financiamiento internacional.

Finalmente, deseo hacer una reflexión con respecto a la necesidad de ver la gestión ambiental como un instrumento de combate permanente a la pobreza. También quisiera señalar que al hablar del proceso de descentralización y desconcentración de las actividades de salud, no sólo tenemos que pensar en las instituciones gubernamentales tradicionales; debemos enfatizar el fortalecimiento de las estructuras municipales para el desarrollo de programas de ecología y salud.

Muchas gracias.

Ing. MIGUEL ARAUJO
Coordinador de la Secretaría Ejecutiva
de Medio Ambiente de El Salvador

Deseo aprovechar la oportunidad para reiterar las conexiones entre la ECOSAL I y II y la Cumbre de la Tierra, recordando que en las preparatorias de UNCED 92 se vivió el mismo espíritu. El Secretario General de Naciones Unidas expresaba en Río de Janeiro que, dentro del concepto de solidaridad planetaria, debe reevaluarse el concepto de desarrollo y añadirle el calificativo de sostenible. En los temas de medio ambiente, ecología y salud, tienen responsabilidad tanto países desarrollados como los no desarrollados; hay responsabilidades inherentes a cada ciudadano y país centroamericano y hay responsabilidades compartidas con los demás seres del planeta Tierra.

En ese marco, debemos aprovechar los foros internacionales y las distintas reuniones de seguimiento de UNCED para clarificar que en el caso de los países centroamericanos, la prioridad en el tema ambiental está en el área de saneamiento y contaminación. Difícilmente se nos podrá pedir una contribución importante para

umentar la capacidad de zonas generadoras y fabricadoras de oxígeno para nuestro planeta, sino tenemos una población con las condiciones mínimas de saneamiento y de sobrevivencia. Esta posición debe ser cada vez más consolidada y coordinada a nivel de la región.

En este marco, es importante recordar que antes de Río de Janeiro, en Río y principalmente después de UNCED, se establecen mecanismos de financiamiento. Debemos propiciar modificaciones en este tema, pues de otra manera los recursos no llegarán a solventar las necesidades reales de los países subdesarrollados. También interesa destacar que en Río de Janeiro se presentaron aspectos muy positivos sobre la contribución que el sector privado puede aportar ante el enorme reto de la recuperación ambiental y en el tema de ecología y salud. Debe promoverse el concepto de la eco-eficiencia, por medio del cual no sólo se puede mejorar la calidad y el nivel de vida, disminuir los costos y obtener más utilidades, también lograr un producto de mayor calidad ambiental.

El Salvador, preocupado por lo ambiental y sus repercusiones en la salud, ha promovido a nivel internacional el establecimiento de un Centro Subregional de Transferencia de Tecnología. Este estará en El Salvador y apoyará a toda la región como un centro asociado a ICAITI. El Centro será un instrumento de gran utilidad para el estudio de tecnologías de producción limpias y el manejo de sustancias tóxicas y peligrosas, así como para el establecimiento de estándares técnicos ambientales y el apoyo al proceso de reconversión industrial.

Otro elemento que me interesa destacar es la necesidad de incorporar desde ya, al más corto plazo, la dimensión ambiental y ecológica en el proceso de integración centroamericana. En esa medida, hemos solicitado que en la próxima reunión presidencial, se discuta la incorporación del tema ambiental dentro del programa concreto de integración.

Quisiera compartir con los representantes del resto de países del Istmo, la preocupación que reina en el ambiente en cuanto a las limitaciones de financiamiento internacional. De todas maneras, hay mucho que podemos hacer. Ciertamente, algunas medidas no son muy políticas pero sí necesarias; por ejemplo, incorporar gradual-

mente en las tarifas del costo del agua los costos del tratamiento y purificación de la misma, con un programa de subsidio directo para aquellos habitantes que tengan dificultades para sufragar las tarifas. Quiero dejar a ustedes el mensaje de un enfoque novedoso en el que dejando atrás algunos tabúes, podamos contribuir al desarrollo del istmo centroamericano.

Muchas gracias.

*Dr. JAIME INCER BARQUERO
Ministro-Director del Instituto de
Recursos Naturales y del Ambiente de Nicaragua*

Estimados Ministros, colegas, invitados, participantes y amigos hondureños que nos han brindado su hospitalidad. Obviamente la ECOSAL II -al igual que hace un año la ECOSAL I- es uno de los esfuerzos más exitosos en la unión de las fuerzas de los ministerios de salud y del medio ambiente de Centroamérica. Ciertamente, debemos agradecer la iniciativa y el apoyo de la Organización Panamericana de la Salud y de su brazo ejecutivo, el Programa MASICA, que han laborado con tesón y dedicación para poder llevar a cabo este esfuerzo.

Gracias a ese apoyo invaluable, hemos avanzado en tres grandes aspectos. Nos hemos autoconcientizado de la importancia de la salud dentro del escenario de un sano medio ambiente; hemos, a través de este diálogo, matrimoniado los objetivos de la salud con los objetivos de la ecología; y hemos aprendido a desarrollar iniciativas a través de los PANES 2,000 centroamericanos para poder, en forma práctica, visualizar algunas acciones que podamos tomar en un futuro cercano para dar una expresión concreta a esta estrategia.

En Centroamérica ya somos un poco más de treinta millones de habitantes. Nuestra situación geográfica nos hace una región privilegiada del Planeta, pues compartimos la naturaleza de dos continentes y de dos mares que nos rodean. Y mientras la Región es descrita como un paraíso terrenal, gran parte de su población está enferma. Existe toda una contradicción entre la ventaja de vivir en

un Istmo rodeado de todos los beneficios que la naturaleza le ha proveído, para por otro lado afrontar severos problemas de salud y desnutrición.

Nuestro modelo económico siempre ha asumido equivocadamente que la naturaleza tiene una capacidad eterna de subsidiar el desarrollo, pero cuando treinta millones de habitantes miran a la naturaleza y la aprovechan desesperadamente, demuestran que el sistema tiene que cambiar. El modelo económico debe darle a la naturaleza la capacidad repositiva que necesita. El desarrollo con una visión sustentable permitirá ir balanceando las necesidades del progreso con las necesidades de la sobrevivencia.

Recuerdo hace algunos años la polémica que ocasionó en Florida un proyecto que pretendía abrir un canal a través de la península, con el fin de facilitar el comercio entre el Golfo de México y los estados atlánticos de los Estados Unidos. La sola idea de la apertura de un canal, deseable desde el punto de vista comercial, despertó toda una serie de protestas ecológicas. Se indicó que un canal cortando el centro de Florida, iba a permitir la filtración de agua salina en la poco profunda capa friática, destruyendo una serie de ecosistemas naturales; y que la flora y la fauna iban a verse contaminadas por el tráfico y los desechos en el curso de agua.

Esta encendida polémica entre economistas y ecologistas -entre desarrollistas y ambientalistas- fue resuelta por el veredicto salomónico del Gobernador, quien rechazó la idea del canal con un sabio argumento: si existiera algún conflicto entre el desarrollo y la calidad de vida y ese pudiera resolverse inmediatamente, se pronunciaba en favor del desarrollo; si el conflicto era de tal magnitud que no hubiese una solución, él nunca dejaría de pronunciarse a favor del agua limpia y del aire puro, porque quería percibir siempre el olor de las flores y escuchar el canto de los pájaros.

Muchas gracias.

Es muy interesante ver cómo los problemas de salud se entrelazan con los de protección del medio ambiente. Hablar de salud es hablar de calidad de vida y de desarrollo humano. Considero que en la ecología y la salud, tal como se titula este encuentro, se encuentra parte del futuro de Centroamérica.

Cuando veo a Nicaragua pienso que el futuro parece pospuesto. Los índices de salud son más que elocuentes en ese sentido, así como la baja cobertura de agua y saneamiento. El Dr. Incer Barquero, actual Ministro de Recursos Naturales y del Ambiente, comentaba que él como ecologista comenzó a hablar de la necesidad de proteger el ambiente de Nicaragua desde hace más de veinte años y siempre le dijeron que era demasiado pronto para hablar de ese tema. Por primera vez en muchos años, Centroamérica está tomando conciencia de la importancia de la relación entre salud y ambiente.

Así como impacta conocer los índices de morbi-mortalidad de nuestros niños, también impresiona conocer lo que hacemos con nuestros recursos naturales. Nicaragua es uno de los países con mayor potencial y riqueza de recursos hídricos en la región, pero es el país que más baja cobertura de agua tiene para su población. El Dr. Incer Barquero me decía que cada cuatro minutos, el río San Juan drena al Atlántico la misma cantidad de agua que consume la ciudad de Managua cada veinticuatro horas. No hemos hecho nada por tratar de utilizar y potencializar esa riqueza que tiene nuestro país.

Es recientemente que Nicaragua ha tomado conciencia de la problemática, y lo está haciendo a tal extremo, que con nosotros se encuentra el Presidente de la Comisión de Medio Ambiente de la Asamblea Legislativa y el Ministro-Presidente del Instituto Nicaraguense de Fomento Municipal. Además, nos hemos comprometido a impulsar la conformación de un Gabinete Ecológico en Nicaragua, que tendrá como uno de sus objetivos relevar y llevar de la mano la protección del ambiente y la salud.

Muchas gracias.

Dr. RUBEN CAMPOS
Ministro de Salud de Belice

Nosotros, como funcionarios de nuestros pueblos, tenemos la obligación de buscar la manera de proveer un mejor nivel de vida a la población.

Durante los últimos días, Belice participa por segunda vez en un foro de la región y agradece esta invitación, ya que mi país es una parte geográfica de América Central y presenta problemas similares.

Las agencias de cooperación nos han indicado que actualmente, los recursos financieros internacionales para la región serán limitados. Por esa razón, reuniones regionales como ECOSAL son muy importantes para organizarnos y poder enfrentar los problemas del futuro. En esta nueva dinámica mundial, no podemos trabajar individualmente .

Aprovecho la oportunidad para agradecer a la OPS, a la CCAD y al pueblo y gobierno de Honduras el estar aquí.

Muchas gracias.

Dr. ZOEL LEONARDO
Director General de Salud de Guatemala

Honorables miembros de la Mesa Directiva, estimados participantes en esta Conferencia, quiero manifestar la preocupación que siento después de haber escuchado todos los PANES 2,000 y todas las conferencias.

Ante la urgencia que presenta el hecho que cada veintidos minutos fallezca un niño por causas evitables en Centroamérica, veo que se plantea con mucha frialdad el Plan de Inversión, dando la impresión que será hasta en la ECOSAL IV o V que se inicie la inversión directa. La inversión debe ser inmediata. Los gobiernos de los países centroamericanos deben tomar medidas urgentes para cambiar el modelo obsoleto de atención a la salud y el deterioro del medio ambiente.

Muchas gracias.

*Lic. MARIO BOZA
Ministro de Recursos Naturales,
Energía y Minas de Costa Rica*

Quisiera hacer un comentario muy breve y muy específico, tomando en cuenta la importancia que se ha dado en esta reunión a los estudios de impacto ambiental, criterio con el que coincido. Considero al respecto que es necesario ampliar el personal calificado para realizar esos estudios, se necesita capacitación. En el caso de Costa Rica, formamos una pequeña comisión de estudio de impacto ambiental para proyectos mineros y resulta que ahora esa comisión tiene que examinar proyectos de toda clase, desde turísticos hasta relacionados con biología marina.

Debemos darle la debida importancia al tema y considero que el Programa MASICA tiene en él un elemento a tomar en cuenta en sus planes futuros.

Gracias.

*Dr. ROBERTO KESTLER
Vice-Ministro de Salud de Guatemala*

Guatemala tiene gran preocupación por lo que en realidad está haciendo impacto en las tasas de mortalidad y morbilidad: el ambiente. Debemos darle al aspecto biológico su peso específico, pues tanto el ambiente como el estilo de vida son partes fundamentales en el quehacer de la salud.

También quisiera mencionar nuestra preocupación ante la escasez de recursos para la pre-inversión. Por otro lado, cabe señalar que los proyectos no sólo son estudios, también deben llevarse a la práctica; debemos pasar del nivel teórico a la ejecución.

Para finalizar, deseo reiterar que en la medida que las agencias puedan facilitar los recursos económicos para fortalecer la pre-inversión y desarrollar los proyectos, en esa medida vamos a lograr reducir nuestros problemas de salud.

Muchas gracias.